

CONVULSIÓN FEBRIL

Cuando un niño o una niña pierde la conciencia, presenta rigidez, o el cuerpo sin fuerza, en el cuerpo, los ojos en blanco y los labios amoratados, con dificultades para respirar y tiene sacudidas en brazo y piernas, es muy probable que esté sufriendo una convulsión.

La convulsión suele durar pocos minutos, después de los que la persona se va recuperando paulatinamente, aunque puede tener confusión y sueño.

Cuando se trata de menores sanos, con edades desde los 6 meses hasta los 5 años, y con fiebre de más de 38 grados, se habla de convulsión febril. Se desconoce qué es lo que origina las convulsiones febriles. Se asocian a la fiebre y algunas infecciones, que por lo general son leves, las causan con más frecuencia.

Casi todas las convulsiones febriles ceden en unos minutos. Pocos niños y niñas necesitan recibir alguna medicación. Una vez que se recuperan, pueden tomar algún antitérmico para bajar la fiebre.

Las convulsiones febriles no pueden prevenirse, aunque, cuando el niño o niña tiene fiebre se pueden dar medicamentos para bajarla, en las dosis adecuadas a su peso y edad.

Apoyo:



Socios:

